

SEMÁNTICA Y SINTAXIS DE LA PERÍFRASIS «ESTAR PARA + INFINITIVO»

Raquel González Rodríguez & Félix Martín Gómez
Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN. En este trabajo abordamos el estudio de las propiedades sintácticas y semánticas de la perífrasis <estar para + infinitivo>. Desde el punto de vista semántico, se suele considerar que se trata de una perífrasis de inminencia. Nosotros ofrecemos argumentos en contra de esta caracterización, los cuales están basados en la asimetría que presentan en su comportamiento <estar para + infinitivo> y la perífrasis de inminencia <estar a punto de + infinitivo>. Defendemos, por tanto, que su significado es otro y, en concreto, que expresa que se dan ciertas condiciones previas asociadas a la realización del evento denotado por el infinitivo. Desde el punto de vista sintáctico, mostramos que, a pesar de lo que podría seguirse en un primer momento de la denotación que proponemos, <estar para + infinitivo> no es el resultado de elidir *listo* en <estar listo para + infinitivo>. La razón es que no se comporta ni como esta construcción copulativa ni tampoco como <estar para + infinitivo> con valor de finalidad en lo que respecta al estatus de *para* y la biclausalidad.

Palabras clave. perífrasis verbales; modalidad; inminencia; oraciones copulativas

ABSTRACT. This paper deals with the syntactic and semantic properties of the periphrasis <estar para 'to be for' + infinitive>. From a semantic point of view, it is usually assumed that this construction denotes imminent future. We offer arguments against this characterization. These arguments are based on several asymmetries between <estar para + infinitive> and the periphrasis <estar a punto de + infinitive>, which expresses imminent future. Therefore, we defend that <estar para + infinitive> does not denote imminent future and, in particular, that it expresses certain preconditions linked with the realization of the event denoted by the infinitive. From a syntactic point of view, we show that <estar para + infinitive> is not derived from <estar listo para 'to be ready to' + infinitive>, through the ellipsis of the adjective *listo*, although, according to our proposal, the denotation of both constructions are similar. The reason is that when <estar para + infinitive> refers to the previous conditions associated with an event, it does not show the behavior of a copulative construction, contrary to what happens with <estar listo para + infinitive> and <estar para + infinitive> with a purpose meaning.

Keywords. verbal periphrases; modality: imminent future; copulative sentences

1. Introducción

En la bibliografía suelen distinguirse, al menos, dos posibles interpretaciones para la construcción <estar para + infinitivo>: la primera es la de finalidad, que se ilustra en (1a), donde se expresa la utilidad o finalidad de las entidades denotadas por el sujeto de predicación; la segunda es la lectura de inminencia, en la que se expresa que el evento denotado por el infinitivo va a producirse de forma inminente (1b). De manera general, se han asociado estas lecturas con estructuras sintácticas distintas. En este sentido, RAE-ASALE (2009: 28.10m) considera que a la expresión de finalidad le corresponde una estructura copulativa, de forma que *estar* funciona como un verbo copulativo y el SP *para colgar la ropa* se etiquetaría como atributo. La interpretación de inminencia se obtiene, en cambio, con la perífrasis <estar para + infinitivo>.

© Raquel González & Félix Martín Gómez. *Borealis: An International Journal of Hispanic Linguistics*, 2019, 8 / 2. pp. 143-163. <http://dx.doi.org/10.7557/1.8.2.4951>

This is an Open Access Article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution License (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/legalcode>) which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original work is properly cited.



- (1) a. Las perchas están para colgar la ropa.
 ‘La finalidad de estas perchas es colgar la ropa.’
 b. El tren está para salir.
 ‘El tren está para salir dentro de poco.’

En (2) recogemos la correspondencia entre la estructura e interpretación que se ha dado para las dos lecturas de las que venimos hablando:

- (2) a. estructura copulativa – interpretación final
 b. estructura perifrástica – interpretación de inminencia

Fernández de Castro (1999: 226-227) incide en la noción de ‘inminencia’ y atribuye a la construcción un comportamiento marcadamente perifrástico cuando se activa el significado de la proximidad al comienzo del evento. Carrasco Gutiérrez (2006b) también considera que <estar para + infinitivo> es una perífrasis verbal cuando denota inminencia, a diferencia de lo que sucede cuando expresa finalidad, aunque no es la única forma en que se ha entendido. Si bien otros autores coinciden en que <estar para + infinitivo> posee una lectura de inminencia, su estatus como perífrasis y su productividad han sido motivo de discusión en la bibliografía. Así, por ejemplo, Gómez Torrego (1999) no la incluye en la nómina de perífrasis de infinitivo, pero sí lo hizo en trabajos anteriores (1988: 15), al igual que García González (1992: 67-68), quien restringe su combinatoria únicamente a los infinitivos de los verbos *salir* y *llover*. Por su parte, otros autores como Olbertz (1998) retoman el argumento de la escasa productividad de la construcción para considerarla una unidad fraseológica, a pesar de afirmar que cumpliría satisfactoriamente con las pruebas sintácticas para el diagnóstico de las perífrasis verbales. Explica esta paradoja alegando que los resultados positivos de los test sintácticos se deben al alto grado de lexicalización, más que a un proceso de gramaticalización. En (3) se demuestra que la capacidad combinatoria de la estructura no es tan reducida y que, en todo caso, las restricciones de selección de las que daremos cuenta más adelante no son significativamente distintas de los requisitos exigidos por otras construcciones no cuestionadas como perífrasis.

- (3) Estar para {nacer, morir, caer, nevar, marcharse...}

Si bien consideramos adecuada la asociación que establecen Carrasco Gutiérrez y la RAE-ASALE entre las distintas interpretaciones de <estar para + infinitivo> y su estructura, algunas de las propiedades de esta construcción merecen una mayor atención. En primer lugar, quisiéramos discutir cuál es la lectura de la estructura perifrástica y, en concreto, mostrar que el significado básico de esta perífrasis no es el de inminencia, en contra de lo propuesto en Carrasco Gutiérrez (2006b), Fernández de Castro (1999: 226-227) y RAE-ASALE (2009: 28.10m), sino que denota que la entidad a la que alude el sujeto de predicación cumple las condiciones necesarias para que el evento denotado por el infinitivo tenga lugar. Consideramos, por tanto, que se trata de una perífrasis modal y que el valor de inminencia se deriva de este. Si se dan las condiciones necesarias, el evento puede producirse y, como consecuencia, es posible inferir pragmáticamente que así será. De este modo, no negamos que la perífrasis posea un valor de inminencia, pero sostenemos que esta es una lectura derivada de su significado básico: que la entidad denotada por el sujeto satisface las condiciones necesarias para que el evento tenga lugar. En lo que respecta a la relación entre estas dos lecturas, mostraremos que no pueden tratarse como interpretaciones separadas, ya

que la temporal está supeditada a la presencia de la modal, esto es, la perífrasis es rechazada en contextos donde no puede tener valor modal, pero sí de inminencia.

En segundo lugar, nos centraremos en las propiedades sintácticas de <estar para + infinitivo> en (1a) y (1b). Realizaremos una comparación sistemática de su estructura ofreciendo argumentos que apoyen el hecho de que (1a) es una construcción copulativa y (1b) una perífrasis verbal. Además, las pruebas se aplicarán también a <estar listo para + infinitivo>. La razón es que la semántica que proponemos para la perífrasis es similar a la de esta construcción, de forma que de nuestra caracterización semántica podría seguirse que (1b) deriva de la elisión del adjetivo *listo* en (4). Como mostraremos, un estudio detallado de la sintaxis de (1b) y (4) invalida esta propuesta e indica que (4) es, al igual que (1a), una construcción copulativa, mientras que (1b) es una perífrasis.

(4) El tren está listo para salir.

La estructura del trabajo se corresponde con los objetivos que acabamos de establecer: el apartado 2 se centrará en la interpretación de la perífrasis <estar para + infinitivo>; el apartado 3 abordará el comportamiento sintáctico de <estar para + infinitivo>, tanto con valor final como de condiciones preparatorias, y el de <estar listo para + infinitivo>, cuyo significado es similar al que proponemos que tiene la perífrasis en (1b); finalmente, el apartado 4 recogerá las conclusiones del trabajo.

2. La semántica de la perífrasis <estar para + infinitivo>

En este apartado vamos a centrarnos en la perífrasis <estar para + infinitivo> y, en concreto, en su interpretación. El objetivo es mostrar que la construcción que ocupa nuestra atención no constituye una perífrasis de inminencia, en contra de lo defendido por Carrasco Gutiérrez (2006b), Fernández de Castro (1999: 226-227) y RAE-ASALE (2009: 28.10m).¹ Ofreceremos argumentos de que ese valor es, en todo caso, derivado y de que el significado básico de la perífrasis es el de cumplimiento de ciertas condiciones previas asociadas a la realización del evento denotado por el infinitivo. En otras palabras, lo que defenderemos es que en (5) no se expresa que el evento de salir vaya a producirse en un breve periodo de tiempo, sino que el tren satisface ciertas condiciones previas como, por ejemplo, que funcione, que esté limpio... que favorecen, desencadenan o facilitan de alguna forma que se produzca el evento.²

(5) El tren está para salir.

La denotación que acabamos de ofrecer se relaciona con la modalidad circunstancial. Según Kratzer (1981), este tipo de modalidad alude a las condiciones que causan o permiten que un evento tenga lugar (Hacquard 2006, 2011; Portner 2009, entre otros). De acuerdo con la interpretación de (6) en que una determinada especie animal puede vivir en una zona porque circunstancias tales como el clima, la vegetación, etc. se lo permiten, estamos ante un caso de modalidad circunstancial.

¹ En Bravo (2011) se señala que el valor de inminencia se da en Hispanoamérica, aunque no se indican los países. Aquí dejaremos de lado la posibilidad de que <estar para + infinitivo> posea una interpretación de inminencia, no ligada a la de condiciones previas, en ciertos dialectos hispanoamericanos y nos circunscribimos al español peninsular.

² Esta interpretación es paralela a la que señala la RAE-ASALE (2009: 28.10m) para construcciones como *¿Estás para oír un consejo?*, donde señala que no se denota inminencia, sino disposición o actitud favorables hacia algo.

- (6) Estos animales pueden vivir aquí.

A pesar de las diferencias que pueda haber entre (5) y (6), la relación entre la denotación de (5) y la que se adscribe a la modalidad circunstancial es clara: en ambos casos se alude a ciertas condiciones asociadas a la realización del evento.³ En (5) el emisor evalúa las condiciones en que se encuentra la entidad denotada por el sujeto de predicación con respecto a la posibilidad de que el evento tenga lugar. Se alude a las condiciones que causan o permiten que el evento ocurra, que es precisamente como se describe la modalidad circunstancial. Cabe también señalar, a este respecto, que la semántica que proponemos para (5) es paralela a la que obtenemos en (7), donde aparece el adjetivo *listo* (o *preparado*). Este paralelismo no es de extrañar, ya que la modalidad puede expresarse a través de diversas categorías lingüísticas (*Puede que venga / Es posible que venga / Posiblemente venga*). Sin embargo, a pesar de este paralelismo, en el apartado 2.2. mostraremos que *<estar para + infinitivo>* tiene un empleo más restringido que *<estar listo para + infinitivo>* y en el apartado 3 sostendremos que no es posible mantener que (5) se obtiene de la elisión del adjetivo en (7).

- (7) El tren está listo para salir.

La semántica de *<estar para + infinitivo>* que aquí vamos a defender aparece apuntada de forma intuitiva en Burguera Serra (2013), pero en este trabajo no se ofrece ninguna evidencia a favor de dicha descripción. Nosotros sí ofreceremos datos que sustentan la mencionada caracterización. Para ello compararemos el comportamiento de *<estar para + infinitivo>* con el de *<estar a punto de + infinitivo>*, que constituye la perífrasis prototípica para expresar inminencia. Mostramos que estas perífrasis presentan diversas asimetrías que no se esperarían si ambas denotaran lo mismo (§2.1) y que *<estar para + infinitivo>* expresa que la entidad a la que alude el sujeto satisface ciertas condiciones previas asociadas a la realización del evento denotado por el infinitivo (§2.2).

2.1. Asimetrías entre *<estar a punto de + infinitivo>* y *<estar para + infinitivo>*

Una primera asimetría entre *<estar a punto de + infinitivo>* y *<estar para + infinitivo>* consiste en su compatibilidad con modificadores que localizan temporalmente el evento. Si, como defendemos, la primera es una perífrasis de inminencia pero la segunda no, lo esperable sería que *<estar a punto de + infinitivo>* presentara mayores restricciones que *<estar para + infinitivo>* a ese respecto. En (8) mostramos que esta predicción se cumple:

- (8) a. Está a punto de salir { *en breve/ *en cinco minutos/ *inmediatamente/ *en un futuro }.
 b. Está para salir { en breve/ en cinco minutos/ inmediatamente/ en un futuro }.

Los ejemplos de (8a) ilustran que la perífrasis de inminencia *<estar a punto de + infinitivo>* no puede aparecer con complementos que localizan temporalmente el evento, ya sea en un punto temporal cercano (*en breve / en cinco minutos /*

³ Excede los límites de este trabajo realizar un estudio de cómo encaja la perífrasis *<estar para + infinitivo>* en las subclases de modalidad circunstancial establecidas. Nos limitamos únicamente a apuntar la relación que existe entre la interpretación que ocupa nuestra atención y la de la modalidad circunstancial. Dejamos para futuras investigaciones un análisis detallado de esta cuestión.

inmediatamente) o lejano (*en un futuro*). En este último caso, la incompatibilidad podría relacionarse con el hecho de que la información proporcionada por el modificador es contraria a la que introduce la perífrasis de inminencia. Nótese que esa contradicción no se produce, en cambio, con complementos como *en breve*, *en cinco minutos* o *inmediatamente* y, sin embargo, también son incompatibles con la perífrasis. En Bravo (2011: 91) se propone que la restricción de (8a) obedece a «la imposibilidad de que el momento con relación al cual se mide la inminencia y el estado de cosas que se describe como inminente estén separados temporalmente». Puesto que la perífrasis <estar a punto de + infinitivo> indica cuándo se va a producir el evento denotado por el infinitivo, es incompatible con modificadores temporales que realicen esta misma función. <Estar para + infinitivo> no presenta, en cambio, esta restricción, ya que puede aparecer acompañada de cualquiera de esos modificadores temporales (véase (8b)).⁴ Esto constituye un argumento en contra de considerar que se trata de un perífrasis de inminencia. La razón es que, si denotara que el evento va a tener lugar en un periodo breve de tiempo, su comportamiento debería ser el mismo que el de <estar a punto de + infinitivo>, esto es, debería rechazar los complementos que sitúen temporalmente el evento denotado por el infinitivo. La buena formación de (8b) indica, por tanto, que la perífrasis que estamos analizando no expresa inminencia. La gramaticalidad de estos ejemplos, en cambio, sí se sigue si asumimos nuestra propuesta, esto es, que <estar para + infinitivo> expresa que se satisfacen ciertos requisitos previos asociados al evento.

Además de con complementos temporales como los de (8), <estar a punto de + infinitivo> presenta restricciones a la hora de combinarse con algunos verbos auxiliares. Antes de analizar estas restricciones, cabe señalar que existen construcciones formadas por dos o más verbos auxiliares, como se muestra en (9), donde tenemos tres auxiliares: *soler*, *tener que* y *volver*. Como señalan Bravo, Krivochen & García Fernández (2015), las cadenas de verbos auxiliares no pueden estar formadas ni por cualquier combinación de auxiliares ni en cualquier orden; en otras palabras, estas construcciones presentan restricciones tanto en lo que respecta a las piezas que pueden encadenarse como en lo que concierne al orden en que aparecen. Así, en (10) aparecen combinados los mismos auxiliares que en (9), pero en un orden distinto, y obtenemos una secuencia agramatical. Las oraciones de (11) muestran, por su parte, que *soler* y *deber de* no pueden formar una cadena de auxiliares, independientemente del orden en que aparezcan.

- (9) Suele tener que volver a escribir las conclusiones.
 (10) *Tiene que volver a soler escribir las conclusiones.
 (11) a. *Suele deber de estar en casa.
 b. *Debe de soler estar en casa.

Entre las restricciones que presenta <estar a punto de + infinitivo> a este respecto se encuentra el no dar lugar a una combinación natural con <ir a + infinitivo> (véase (12a)) (Carrasco Gutiérrez 2006a: 151). El mismo resultado debería obtenerse de la combinación de <estar para + infinitivo> con la perífrasis prospectiva si la primera denotara inminencia. De nuevo, esto no es lo que sucede (véase (12b)), lo que indica que la construcción que estamos analizando no es una perífrasis de inminencia.

⁴ En Bravo (2011: 90-91) se nota esta asimetría, pero, en nuestra opinión, no está clara su explicación del contraste. Por una parte, señala que la restricción es más fuerte con <estar a punto de + infinitivo> porque esta es la única perífrasis en la que la inminencia se expresa léxicamente (*a punto de* es la responsable de este valor); por otro, indica que en (8b), la perífrasis no denota inminencia, pero no aclara qué otro valor tiene en este caso ni cómo excluye esa lectura en el resto de ejemplos que ofrece.

- (12) a. ??Va a estar a punto de salir.
 b. Va a estar para salir.

A diferencia de lo que sucede con la perífrasis <ir a + infinitivo>, <estar a punto de + infinitivo> sí que puede combinarse con <estar para + infinitivo>, como mostramos en (13). La gramaticalidad de esta construcción constituye un nuevo argumento a favor de que el significado de estas dos perífrasis es distinto. Si ambas denotaran inminencia, no deberían poder coaparecer.⁵

- (13) El tren está a punto de estar para salir.

Otra diferencia entre las dos perífrasis que estamos comparando se basa en las inferencias a las que dan lugar en Aoristo. Este es el contenido aspectual en que se encuentran las formas verbales de (14), ya que están en pretérito perfecto simple (García Fernández 2000). El Aoristo se caracteriza por focalizar todo el Tiempo de la Situación, esto es, por focalizar desde el inicio del evento hasta el final. El aspecto hace visible, por tanto, todo el evento. Cuando <estar a punto de + infinitivo> está en Aoristo, la interpretación más común es la no factual (Carrasco Gutiérrez 2006a: 151; Bravo 2011: 87), esto es, aquella según la cual el evento denotado por el infinitivo no ha tenido lugar. Prueba de ello es que con el Aoristo no es posible añadir una continuación en que se afirme que el evento tuvo lugar, como se ilustra en (14a). <Estar para + infinitivo>, en cambio, no da lugar a esa inferencia (véase (14b)). Esta asimetría apoya la propuesta que hemos realizado: la denotación de <estar a punto de + infinitivo> y <estar para + infinitivo> no es la misma.

- (14) a. El entrevistado estuvo a punto de salir #y salió.
 b. Estuvo para salir y salió.

Además, Gómez Torrego (1999: 3376) señala que en construcciones como la de (14a), <estar a punto de + infinitivo> equivale al adverbio *casi*, dado que de la presencia de este adverbio también se sigue que el evento no llegó a suceder (véase (15)). Esta equivalencia no se da, en cambio, con la perífrasis <estar para + infinitivo>; en otras palabras, (14b) no es sinónima de (15).

- (15) El entrevistado casi salió (#y salió).

Las asimetrías entre <estar a punto de + infinitivo> y <estar para + infinitivo> que acabamos de introducir muestran que la primera es una perífrasis de inminencia, pero la segunda no. La cuestión que se plantea ahora es qué denota, entonces, <estar para + infinitivo>. Abordamos esta cuestión en el siguiente apartado.

⁵ Nótese que este no es un argumento muy sólido dado que existen en la lengua redundancias como *subir arriba, bajar abajo...*

2.2. <Estar para + infinitivo> como perífrasis modal⁶

Como ya hemos señalado, nuestra propuesta es que <estar para + infinitivo> expresa que la entidad a la que alude el sujeto satisface ciertas condiciones previas que se asocian con la realización del evento denotado por el infinitivo. Un argumento a favor de esa descripción reside en la incompatibilidad de esta construcción con secuencias que niegan el hecho de que se satisfagan condiciones que se consideran necesarias o convenientes para que el evento se produzca, como se ilustra en (16a). La anomalía de esta construcción constituye, por tanto, un argumento a favor de que <estar para + infinitivo> expresa que el tren satisface ciertas condiciones previas. Si este es, como aquí sostenemos, su significado, la anomalía de (16a) se sigue de forma natural: la perífrasis denota justo lo contrario de lo que expresa la secuencia introducida por *aunque*. Una situación paralela es la que encontramos en (16b). Al negar la perífrasis, se refuta que el tren se encuentre en el estado adecuado para que se produzca el evento, y eso mismo es, en cambio, lo que se afirma en la segunda parte.

- (16) a. El tren está para salir, #aunque no está preparado.
b. El tren no está para salir, #aunque está preparado.

Nótese, además, que si <estar para + infinitivo> denotara inminencia, lo esperable sería que fuera compatible con secuencias como *aunque (no) está preparado*. De hecho, la perífrasis de inminencia <estar a punto de + infinitivo> es compatible con secuencias que niegan el hecho de que se satisfagan las condiciones previas para que el evento se produzca, como se ilustra en (17a). Esto resulta natural si la perífrasis expresa que el evento va a tener lugar en un breve periodo de tiempo. No existe ningún tipo de incompatibilidad entre este hecho y el de que el tren no esté preparado. Lo mismo indica la buena formación de (17b), donde lo que se señala es que el tren no va a partir de forma inmediata y, al mismo tiempo, que sí que está preparado para hacerlo.

- (17) a. El tren está a punto de salir, aunque no está preparado.
b. El tren no está a punto de salir, aunque está preparado.

En (18) y (19) ofrecemos un contraste similar. <Estar a punto de + infinitivo> es compatible tanto con un adjunto que expresa que el tren se encuentra en buenas condiciones (véase (18a)) como con uno en que se indica que está en malas condiciones (véase (18b)). Ninguna de estas situaciones es incompatible con una salida inmediata del tren. <Estar para + infinitivo>, en cambio, solo es compatible con el primero de ellos (véase (19)). De nuevo, esta restricción no se podría explicar si se tratara de una perífrasis de inminencia, pero sí si lo que denota es que el tren se encuentra en el estado adecuado para que se produzca el evento.

- (18) a. El tren está a punto de salir en perfectas condiciones.
b. El tren está a punto de salir en malas condiciones.
(19) a. El tren está para salir en perfectas condiciones
b. #El tren está para salir en malas condiciones.

⁶ En la mayoría de trabajos se considera que las perífrasis que denotan inminencia son aspectuales. Esto no sucede, en cambio, en Bravo (2011), donde se concibe la inminencia como un concepto modal. Para nosotros, la perífrasis <estar para + infinitivo> no es modal por esa razón, como se sigue de la argumentación que acabamos de realizar, sino porque se asocia con la modalidad circunstancial, ya que se alude a que la entidad denotada por el sujeto se encuentra en el estado adecuado para que el evento se produzca.

Ahora bien, cabe señalar que la descripción que hemos ofrecido hasta ahora de <estar para + infinitivo> es demasiado amplia. Obsérvense a este respecto los siguientes ejemplos:

- (20) a. Los entremeses están para servirse.⁷
 b. La convocatoria está para publicarse.
- (21) a. #El camarero está para servir los entremeses.
 b. #La secretaria está para publicar la convocatoria.

En (20) se denota que los entremeses cumplen las condiciones necesarias para ser servidos y que la convocatoria se encuentra en el estado adecuado para ser publicada. La pregunta que surge es por qué las construcciones de (21) no admiten la perífrasis, a pesar de que es posible imaginar ciertas condiciones contextuales que debe satisfacer un camarero antes de servir la comida (llevar puesta la indumentaria adecuada, saber llevar la bandeja...) y una secretaria para publicar una convocatoria (manejar un ordenador y las aplicaciones necesarias...). De hecho, nótese que tanto las construcciones de (20) como las de (21) admiten la construcción *estar listo para*, con la que también se expresa que las entidades a las que alude el sujeto de predicación se encuentran en las condiciones adecuadas para que se produzca el evento.

- (22) a. Los entremeses están listos para servirse.
 b. El camarero está listo para servir los entremeses.
- (23) a. El camarero está listo para servir los entremeses.
 b. La secretaria está lista para publicar la convocatoria.

Los datos de (20)-(23) indican que en la perífrasis <estar para + infinitivo> el sujeto debe hacer referencia al argumento afectado por el proceso; en otras palabras, <estar para + infinitivo> expresa que dicho argumento cumple las condiciones necesarias para que este se dé. Esto es lo que sucede en (20), donde los entremeses y convocatoria son las entidades que experimentan los procesos denotados por el verbo en infinitivo. En (21), en cambio, el verbo tiene dos argumentos: un agente, que es el que realiza la acción (*el camarero* (21a) y *la secretaria* (21b)), y un tema, el argumento que se ve afectado por el evento (*los entremeses* (21a) y *la convocatoria* (21b)). El agente desempeña la función de sujeto, mientras que el tema funciona como el objeto. La construcción <estar listo para + infinitivo> no presenta, en cambio, esta restricción, ya que el sujeto de predicación puede ser un argumento distinto de aquel que se ve afectado por el proceso (23).

La perífrasis <estar para + infinitivo> requiere, por tanto, que la entidad denotada por el sujeto de predicación sea la que se ve afectada por el proceso denotado por el infinitivo. Ello explica el que tienda a aparecer con predicados inacusativos como, por ejemplo, *salir* (24a) o *nacer* (24b).⁸ No es, en cambio, compatible con predicados inergativos (25), a pesar de que sea posible imaginar un contexto en que la entidad denotada por el sujeto debe cumplir ciertas condiciones preparatorias para que el evento

⁷ Este ejemplo está tomado de Carrasco Gutiérrez (2006: 154), quien lo considera agramatical, lo que la lleva a señalar que la perífrasis <estar para + infinitivo> no admite las pasivas perifrásticas. Nosotros no compartimos el juicio de gramaticalidad de esta autora y, por tanto, tampoco su conclusión.

⁸ Como muestra la mala formación de **Juan está para llegar*, no todos los verbos inacusativos admiten la perífrasis. En casos como este parecen entrar en juego condiciones pragmáticas y, en concreto, la dificultad de asociar la realización del evento con ciertas condiciones previas. Esto es lo que parece sugerir el que con *llegar* tampoco sea posible la estructura <estar listo para + infinitivo>

se produzca. Así, si una persona ha padecido una enfermedad que le ha impedido trabajar durante un tiempo, podemos decir que vuelve a estar en las condiciones adecuadas para trabajar cuando se ha recuperado. Este tipo de contextos es en el que tenemos construcciones como las de (26), que indican que el individuo al que alude el sujeto satisface los requisitos necesarios para que se produzca el evento.

- (24) a. El tren está para salir.
b. El bebé está para nacer.
- (25) a. #Está para trabajar.
b. #Está para sonreír.
c. #Está para hablar.
- (26) a. Está listo para trabajar.
b. Está listo para sonreír.
c. Está listo para hablar.

Por tanto, aunque <estar para + infinitivo> y <estar listo para + infinitivo> denotan que el sujeto de predicación satisface ciertas condiciones previas necesarias para que el evento tenga lugar, no son intercambiables en cualquier contexto (véanse (21) y (23)). La razón es que la perífrasis requiere que la entidad denotada por el sujeto de predicación sea la que se ve afectada por el proceso. La construcción <estar listo para + infinitivo> no presenta, en cambio, esta restricción. Los datos ofrecidos en esta sección muestran, por un lado, que <estar para + infinitivo> expresa el cumplimiento de ciertas condiciones previas a la realización de un evento y no que el evento se vaya a producir de forma inmediata. Ahora bien, antes de finalizar quisiéramos señalar que esta última interpretación podría seguirse de la anterior. Si se dan las condiciones necesarias, el evento puede acaecer, de lo que puede inferirse pragmáticamente que así será. Esto no implica, sin embargo, que la perífrasis haya adquirido el valor de inminencia a partir de las condiciones necesarias, esto es, que tenga dos interpretaciones diferentes. Si se tratara de dos interpretaciones distintas, <estar para + infinitivo> debería poder aparecer en contextos donde sea posible la lectura de inminencia pero no la de condiciones preparatorias. Esto no es lo que sucede, como se muestra en (27a), donde sí es posible <estar a punto de + infinitivo> (véase (27b)). Si <estar para + infinitivo> tuviera un valor de inminencia independiente de la lectura de cumplimiento de ciertas condiciones previas, debería poder emplearse con ese valor en (27a). Sin embargo, la única lectura posible para esa construcción es la final.

- (27) a. #El camarero está para servir los entremeses..
b. El camarero está a punto de servir los entremeses..

Como un revisor nos señala, existen ejemplos en que el valor de inminencia no está en absoluto presente, como sucede en (28), donde la única lectura posible es la de condiciones preparatorias. Esto indica que la interpretación constante en <estar para + infinitivo> es la que refiere al cumplimiento de las condiciones preparatorias:

- (28) El tren está para echar a andar.

Cabe señalar también que de la estructura <estar listo para + infinitivo> también se puede inferir pragmáticamente que el evento va a tener lugar en un breve periodo de tiempo. Así, si alguien nos dice *Estoy listo para salir*, podemos interpretar que se va a marchar del lugar en que se encuentra, aunque la construcción no denote inminencia.

El hecho de que la entidad se encuentre en condiciones de que el evento tenga lugar es lo que desencadena la inferencia temporal.

Consideramos, por todo ello, que <estar para + infinitivo> no denota inminencia y que, en todo caso, ese es un valor pragmáticamente inferido a partir del valor de condiciones previas que aquí defendemos.

3. Estructura copulativa frente a estructura perifrástica

En el apartado anterior hemos defendido que la perífrasis <estar para + infinitivo> expresa que la entidad denotada por el sujeto cumple ciertas condiciones previas que se asocian con la realización del evento. Como hemos dicho, esto acerca la perífrasis a la estructura <estar listo / preparado para + infinitivo>, por lo que, al menos desde un punto de vista semántico, podría resultar atractivo derivar (29a) de (29b) tras un proceso de elipsis de adjetivos como *listo*.

- (29) a. La manzana está para caerse del árbol. (estructura perifrástica)
 b. La manzana está lista para caerse del árbol. (estructura copulativa)

Sin embargo, en las líneas que siguen vamos a ofrecer argumentos a favor de considerar que la estructura sintáctica de estas dos construcciones es distinta y, en concreto, que la primera se corresponde con la de las perifrásticas y la segunda con la de las copulativas. Además, mostraremos que eso mismo diferencia a <estar para + infinitivo> cuando denota finalidad (véase (30)) y cuando denota el cumplimiento de ciertas condiciones previas (véase (29a)), ya que la lectura de finalidad se asocia con una estructura copulativa. En otras palabras, defenderemos que en (29b) y (30) tenemos una estructura copulativa mientras que en (29a) estamos ante una perífrasis.

- (30) Esas manzanas están para hacer una tarta.⁹ (estructura copulativa)

La evidencia que vamos a proporcionar está basada en una serie de predicciones que se siguen de este análisis. Por ello, antes de exponer estos argumentos, es necesario explicar con más detenimiento la estructura asumida para las construcciones copulativas y las perífrasis. Comencemos por las primeras y, en concreto, por <estar para + infinitivo> con valor final. Ilustramos la estructura de esta construcción en (31):

- (31) a. Las planchas están para calentar la comida. (estructura copulativa)
 b. [_{SFlex} Las planchas_i [están [_{CR} h_i [_{SP} para [_{SComp} calentar la comida]]]]]

En (31) se establece una relación de predicación entre el SP (*para calentar la comida*) y el sujeto de predicación (*las planchas*). Esto significa que es el SP el que selecciona al sujeto, y no el verbo *estar*. Prueba de ello es que (32a) resulta anómala mientras que (32b) no. Este contraste obedece a que *los lápices* no es compatible con el SP *para calentar la comida*, mientras que sí lo es con el SAdv *encima de la mesa*.

- (32) a. #Los lápices están para calentar la comida.
 b. Los lápices están encima de la mesa.

⁹ Nótese que en esta construcción es posible la alternancia con *ser*, mientras que eso no es nunca posible, como es de esperar, en la construcción perifrástica.

La relación de predicación que se establece entre *para calentar la comida y las planchas* no está vertebrada por la flexión, por lo que constituye una cláusula reducida (CR). Desde su posición en el interior de la cláusula reducida, *las planchas* asciende al especificador del SFlexión, donde recibe caso nominativo de la flexión. *Estar*, por tanto, aporta las marcas de flexión necesarias, pero no selecciona al sujeto.

La estructura de <estar listo para + infinitivo> es la misma (véase (33)), aunque se diferencia de la anterior en que el atributo no es un SP sino un SA (*listo para + infinitivo*), cuyo núcleo, *listo*, tiene un SP como complemento. Este SA establece igualmente una relación de predicación con el sujeto.

- (33) a. Los actores están listos para actuar.
 b. [_{SFlex} los actores_i [están [_{CR} h_i [_{SA} listos [_{SP} para [_{SComp} actuar]]]]]]

Veamos ahora cuál es el análisis de la perífrasis <estar para + infinitivo>. En (34), al igual que en (31) y (33), el sujeto no está seleccionado por el verbo flexionado. Ahora bien, en la estructura perifrástica, el que selecciona al sujeto es el verbo en infinitivo. De hecho, como se muestra en (34b), la secuencia *para + infinitivo* no es un SP y ni siquiera forma un constituyente, a diferencia de lo que sucede en las estructuras copulativas de (31) y (33).¹⁰ Aunque en el apartado 3.1. abordaremos el diferente papel de *para* en (31) y (33), por una parte, y (34), por otra, baste por ahora con señalar que en (34) se trata de uno de los elementos intermedios que pueden aparecer entre el verbo auxiliar y el auxiliado en las perífrasis de infinitivo; en otras palabras, se trataría de un elemento equiparable al *que* que encontramos en la perífrasis modal de (35), donde esta partícula tampoco se comporta como una conjunción (García Fernández & Krivochen, 2019).

- (34) a. El tren está para salir. (estructura perifrástica)
 b. [_{SFlex} el tren_i [está para [_{sv} h_i salir]]]]¹¹
 (35) Ese perro tiene que comer menos.

El hecho de que en (34) el sujeto no esté seleccionado por *estar* se pone de manifiesto en el contraste de (36), donde en los dos ejemplos tenemos el verbo *estar*. El contraste obedece a que *la carretera* y *en mal estado* son compatibles (36a), pero *la carretera* no es un sujeto adecuado para *salir*.

- (36) a. #La carretera está para salir.
 b. La carretera está en mal estado.

Existen casos en que <estar para + infinitivo> puede recibir tanto la lectura final como la de inminencia. Esto es lo que sucede en (37), donde es posible interpretar tanto que la finalidad del tren es viajar como que el tren está en condiciones para viajar.¹² La

¹⁰ Nótese que si bien en (31) el SP funciona como atributo mientras que en (33) el atributo es el SA del que forma parte, lo crucial para nuestros propósitos es que en ambos casos estamos ante un SP, mientras que en la estructura perifrástica no.

¹¹ Asumimos la estructura propuesta por García Fernández & Krivochen, en donde la preposición se sitúa en la misma proyección que el verbo auxiliar. La otra posibilidad sería que la preposición se agrupase con el infinitivo (RAE-ASALE 2009: 28.5r). Lo crucial para nuestros propósitos es que *para* no proyecta un SP.

¹² La ambigüedad desaparece si introducimos ciertos modificadores como, por ejemplo, *esencialmente*. Así, la oración *El tren está esencialmente para viajar* recibe la lectura final, pero no la de condiciones preparatorias: **El tren está esencialmente para salir*. El adverbio *esencialmente* fuerza una lectura en la

primera interpretación, la final, se obtiene cuando la estructura es la de (38), es decir, la correspondiente a una copulativa. La lectura de condiciones preparatorias es a la que da lugar la estructura correspondiente a la perífrasis verbal (véase (39)).

- (37) El tren está para viajar. (ambigua: estructura {copulativa/ perífrástica})
 (38) a. [_{SFlex} El tren_i [está [_{CR} h_i [_{SP} para [_{SComp} viajar]]]]]
 b. ‘La finalidad del tren es viajar’.
 (39) a. [_{SFlex} El tren_i [está para [_{sv} h_i viajar]]]
 b. ‘El tren está preparado para viajar’.

Volvamos ahora a las diferencias estructurales entre las copulativas y las perífrasis. Hemos asumido que tanto <estar listo para + infinitivo> como <estar para + infinitivo> con valor final son estructuras copulativas. En cambio, esta última construcción recibe la lectura de condiciones previas cuando su sintaxis es la de una perífrasis. Repetimos en (40) y (41) las estructuras de estas construcciones por comodidad:

- (40) a. Las manzanas_i están [_{CR} h_i [_{SA} listas [_{SP} para caerse del árbol]]].
 b. Las manzanas_i están [_{CR} h_i [_{SP} para hacer una tarta]]].
 (41) Las manzanas_i están para [_{sv} h_i caerse del árbol].

De esto se sigue que el comportamiento de (40a) y (40b) diferirá del de (41) en al menos dos aspectos. El primero es el estatus de *para*. Si se trata de una preposición en las estructuras copulativas, pero no en la perífrástica, cabe esperar que su comportamiento en (40) no sea el mismo que en (41). En el apartado 3.1 mostramos que esta predicción se satisface. El segundo aspecto es la existencia de una o dos predicaciones. Como explicaremos, en las estructuras copulativas de (40) hay dos predicaciones, la del atributo (el SP y el SA) y la del SV en infinitivo. En (41), en cambio, hay una única predicación, la del infinitivo. Esto predice igualmente la existencia de ciertas asimetrías entre (40) y (41). En el apartado 3.2 mostramos que estas predicciones también se satisfacen.

3.1. El estatus de para

La primera asimetría que existe entre las construcciones copulativas (<estar para + infinitivo> con valor final y <estar listo para + infinitivo>) y la perífrasis verbal que estamos estudiando es el estatus de *para*. Como hemos señalado, mientras que en las primeras constituye el núcleo de un SP, en la segunda no se considera una preposición real, sino uno de los elementos intermedios que pueden aparecer entre el auxiliar y el auxiliado en las perífrasis de infinitivo (García Fernández & Krivochen, 2019). Siendo esto así, lo esperable es que *para* solo se comporte como una preposición en las estructuras copulativas. Como señalan García Fernández & Krivochen, esto no es lo que sucederá si se trata de un elemento intermedio en una perífrasis. Para determinar si esta predicción se cumple, observemos qué elementos pueden seguir a *para*. En la construcción <estar para + infinitivo>, *para* precede a un verbo en infinitivo, tanto en la lectura final (véase (42a)) como en la de condiciones preparatorias (véase (42b)). Lo mismo sucede en la estructura con adjetivos como *listo* (véase (42c)). Puesto que las

que destaca una entre varias opciones posibles. Un objeto, por ejemplo, puede tener varias utilidades, de ahí su compatibilidad con la expresión de la finalidad, mientras que el cumplimiento de condiciones previas impuesto por la perífrasis se resuelve en valores binarios.

preposiciones pueden tomar como complemento verbos en infinitivo (véase (43)), este dato no ayuda a diferenciar los elementos intermedios de las preposiciones reales.

- (42) a. Ese departamento está para tramitar las bajas. (estructura copulativa)
 b. El tren está para salir. (estructura perifrástica)
 c. El tren está listo para salir. (estructura copulativa)
- (43) a. Basta con tratar a los demás con amabilidad.
 b. Le castigó sin salir el fin de semana.

La situación cambia si observamos qué sucede con otros constituyentes. Así, además de los verbos en infinitivo, pueden ser complemento de una preposición tanto las subordinadas sustantivas (véase (44)) como los SSNN (véase (45)).

- (44) a. Sueña con que le toque la lotería.
 b. Se marchó sin que se lo pidiéramos.
- (45) a. Hablaron sobre eso.
 b. Lo hicieron sin eso.

Pues bien, veamos si en las estructuras que estamos estudiando es posible reemplazar el infinitivo por subordinadas sustantivas o SSNN. Comenzaremos explorando qué sucede con <estar para + infinitivo> cuando recibe la lectura final (estructura copulativa) y la de condiciones previas (estructura perifrástica). Si sustituimos el infinitivo por una subordinada sustantiva o por un SN en esta construcción, es posible la lectura final, pero no la modal (Carrasco Gutiérrez 2006b: 154), lo que indica que solo en la primera construcción *para* es una verdadera preposición. Obsérvense los siguientes ejemplos:

- (46) a. El coche está para competir.
 b. El coche está para que Alonso compita.

La oración de (46a) es ambigua entre las lecturas de finalidad y de condiciones preparatorias; en otras palabras, (46a) puede expresar que la finalidad del coche en cuestión es competir o que el coche presenta las condiciones necesarias para competir. Estamos, por tanto, ante una ambigüedad estructural. (46a) admite tanto el análisis correspondiente a las estructuras copulativas (lectura final) como el de las perífrasis (lectura de condiciones preparatorias). (46b), en cambio, solo recibe la interpretación final, a pesar de que la única diferencia con respecto a (46a) es que, después de *para*, en lugar de una forma no personal tenemos una subordinada sustantiva. Este contraste se sigue naturalmente del análisis propuesto. En <estar para + infinitivo> como construcción copulativa, *para* es una preposición, núcleo del SP atributivo. Puesto que las preposiciones pueden tomar como complemento una subordinada sustantiva (véase (44a)), lo esperable es que en este caso el verbo en infinitivo pueda ser reemplazado por ese tipo de construcción. Eso es lo que sucede en (46), como muestra el que en (46b) se obtenga la lectura correspondiente a esa estructura, la final. Con la perífrasis <estar para + infinitivo> no estamos ante una preposición real, sino ante un elemento que se inserta entre el verbo auxiliar, que contiene las marcas de flexión, y el auxiliado. Por ello, en estos casos el verbo en infinitivo no se puede sustituir por una subordinada sustantiva (*Debe venir* / **Debe que venir*), y esto es lo que sucede en (46b), donde la lectura de condiciones preparatorias no es posible.

En la misma línea está el contraste que existe entre (47) y (48). En (47), donde estamos ante una estructura copulativa en que se denota la finalidad de los ordenadores, el infinitivo puede pronominalizarse. Esto no es posible en (48), ya que <estar para + infinitivo> es aquí una perífrasis.

- (47) a. Los ordenadores están para consultar el catálogo.
 b. Los ordenadores están para eso.
 (48) a. El tren está para salir.
 b. #El tren está para eso.

En lo que respecta a <estar listo para + infinitivo>, se comporta como <estar para + infinitivo> con valor de finalidad y no como la perífrasis correspondiente (véase (49)). Esto apoya el análisis propuesto.

- (49) a. Los periodistas están listos para realizar la entrevista.
 b. Los periodistas están listos para que comience la entrevista.
 c. Los periodistas están listos para la entrevista.
 d. Los periodistas están listos para eso.

García Fernández & Krivochen (2019: 39-40) observan que las verdaderas preposiciones y las partículas que aparecen como elementos intermedios no se comportan igual en relación con la interrogación. Obsérvese el siguiente contraste:

- (50) a. Voy a casa - ¿Dónde vas?
 b. Voy a tener que trabajar - #¿Dónde vas?
 (Ejemplos tomados de García Fernández & Krivochen 2019: 39)

A pesar de que tanto (50a) como (50b) contienen la preposición *a*, solo el primer ejemplo alude a una locación y puede, por tanto, emplearse para contestar a la interrogativa ¿Dónde vas? Como señalan García & Krivochen, en (50b), a diferencia de lo que sucede en (50a), *ir* no expresa desplazamiento y *a* no introduce un complemento locativo. No resulta por ello una respuesta adecuada a la interrogativa. El mismo tipo de contraste se obtiene con *para* en las estructuras que estamos analizando (véanse (51) y (52)), lo que apoya el diferente estatus de esta pieza léxica en ellas.

- (51) a. Los ordenadores están para consultar el catálogo - ¿Para qué están los ordenadores?
 b. Ese chico está listo para triunfar - ¿Para qué está listo ese chico?
 (52) El tren está para salir - #¿Para qué está el tren?

Otro argumento a favor de la distinta naturaleza de <para + infinitivo> en la estructura perifrástica y las copulativas reside en la posibilidad de formar perífrasis de relativo en las que la relativa libre aparece encabezada por *para*. En las perífrasis de relativo, cuando el constituyente escindido está encabezado por una preposición, esta misma preposición introduce el otro constituyente, es decir, la relativa (véase 53)). No obstante, en ocasiones es posible suprimir la preposición en la relativa y dejar un relativo que aluda al mismo tipo de entidad que el constituyente escindido, como sucede en (54).

- (53) a. Con lo que rompió la ventana fue con el martillo.
b. Sobre la situación política fue sobre lo que hablaron el otro día.
- (54) En su habitación es (en) donde escucha música.

Como señala Carrasco Gutiérrez (2006a: 154), la estructura copulativa <estar para + infinitivo> se ajusta a este patrón (véase (55)). La misma pauta sigue, como es de esperar, <estar listo para + infinitivo> (véase (56)). La construcción perifrástica no presenta, en cambio, el mismo comportamiento (véase (57)). La relativa, al estar encabezada por *para*, requiere que el constituyente focalizado denote también finalidad o alguna otra noción asociada a dicha preposición. Esta condición se cumple en (55b) y (56b), pero no en (57b), donde el constituyente focalizado, al no estar encabezado por una verdadera preposición, no alude a una finalidad.

- (55) a. Los ordenadores están para consultar el catálogo.
b. Para consultar el catálogo es para lo que están los ordenadores.
- (56) a. Los niños están listos para bañarse.
b. Para bañarse es para lo que están listos los niños.
- (57) a. El tren está para salir.
b. *Para salir es para lo que está el tren.

En (57b), la perífrasis hace referencia a un determinado estado del tren, aquel en que este cumple ciertas condiciones, por lo que la relativa puede aparecer encabezada por *como* (véase (59)). Como es de esperar, esto no es posible con las copulativas (véase (58)).¹³

- (58) a. *Para consultar el catálogo es como están los ordenadores.
b. *Para bañarse es como están listos los niños.
- (59) Para salir es como está el tren.

También constituye una prueba de que el estatus de *para* es distinto en las construcciones que estamos comparando la posibilidad de focalizar la preposición. Como ilustramos en (60a), las preposiciones pueden ser focos contrastivos. Siendo esto así, el hecho de que podamos focalizar *para* en la construcción copulativa (véase (60b)), pero no en la que denota condiciones previas indica que este elemento funciona como una verdadera preposición solo en la primera de estas construcciones.¹⁴

- (60) a. Esto es PARA María, y no POR María.
b. Las oportunidades no están POR eso, están PARA eso.
c. *Este tren está PARA salir.

Por último, cabe señalar que cuando se trata de una verdadera preposición, *para* puede reaparecer en estructuras de coordinación, como se ilustra en (61), donde tenemos una estructura copulativa que denota la finalidad de la llave (61a) y otra en que

¹³ El contraste entre (57b) y (55b) podría emplearse como un argumento en contra de considerar que *para* forma un constituyente con el infinitivo en la perífrasis verbal. Sin embargo, (55b) apuntaría en la dirección opuesta. Sobre la segmentación de las perífrasis con elementos intermedios, consúltense RAE-ASALE (2009: 28.5r) y García Fernández y Krivochen (2019: 40).

¹⁴ Esta prueba no puede aplicarse a <estar listo para + infinitivo>. La única preposición que selecciona el adjetivo es *para*, lo que impide establecer un contraste con otra.

se señala para qué está listo Juan (61b). Sin embargo, esto no es posible si funciona como un elemento intermedio en una perífrasis (véase (61c)).

- (61) a. La llave está para abrir y (para) cerrar la puerta.
 b. Juan está listo para cambiar de trabajo y (para) vivir en el extranjero.
 c. El tren está para salir y (*para) comenzar el recorrido.

Los datos que acabamos de presentar muestran que *para* no se comporta sintácticamente como una preposición. El que *para* no tenga en este caso una interpretación final puede derivarse de su naturaleza no preposicional.

3.2. Monoclausividad

Además de las asimetrías relativas a la preposición *para*, las estructuras copulativas que estamos analizando se diferencian de la perifrástica en que las primeras son biclausales mientras que la segunda es monoclausal. Esto significa que en las construcciones copulativas hay dos predicaciones, pero en la perifrástica una. A pesar de que la biclausividad se aplica tanto a <estar para + infinitivo> con valor de finalidad como a <estar listo para + infinitivo>, vamos en un primer momento a centrar nuestro análisis de forma exclusiva en las dos lecturas de <estar para + infinitivo>. Comencemos, pues, observando los siguientes ejemplos:

- (62) a. Ese aparato está para escuchar música. (estructura copulativa)
 b. El tren está para salir. (estructura perifrástica)

En (62a) se establece, como ya hemos señalado, una relación de predicación entre el SN *ese aparato* y el SP *para escuchar música*. Además, tenemos la predicación correspondiente a *escuchar música*. Esta segunda predicación no se da en (62b), donde solo hay una selección temática, la del verbo auxiliado. Veamos qué consecuencias tiene esta diferencia y, en concreto, qué asimetrías entre <estar para + infinitivo> como estructura copulativa y como perífrasis se esperan.

Si, como hemos dicho, las construcciones copulativas con <estar para + infinitivo> tienen dos predicaciones, lo que se espera es que estas estructuras tengan dos sujetos, uno por cada predicado. La perífrasis <estar para + infinitivo>, en cambio, solo presenta una predicación, por lo que únicamente debería tener un sujeto. Esto es precisamente lo que sucede. Así, nótese que en (62a), *ese aparato* es el sujeto del SP y que el SV *escuchar música* tiene su propio sujeto, que es una categoría vacía, a la que se denomina PRO y que, en este caso, recibe una interpretación arbitraria (véase (63)). En otros casos, el sujeto del SV puede ser correferencial con el del SP, como en (64a), donde ambos sujetos aluden a la misma entidad, lo que se recoge en (64b) mediante la coindización. Ahora bien, esto no significa que en (64a) no haya dos sujetos. En esta oración hay, igualmente, dos predicaciones y cada una tiene su propio sujeto (véase (64b)).

- (63) [_{SFlex} está [_{CR} ese aparato [_{SP} para [_{SComp} [_{SV} PRO escuchar música]]]]]

- (64) a. El reloj está para marcar las horas.
 b. [_{SFlex} está [_{CR} el reloj_i [_{SP} para [_{SComp} [_{SV} PRO_i marcar las horas]]]]]

Como hemos dicho, la perífrasis <estar para + infinitivo> solo presenta una predicación, por lo que solo es posible tener un sujeto, como ocurre en (65), donde *el tren* es el sujeto del único predicado, el verbo en infinitivo, como ya hemos señalado.

(65) está para [_{SV} el tren salir]

El hecho de que con la perífrasis, a diferencia de con lo que sucede en la estructura copulativa, nunca podamos tener dos sujetos, se pone claramente de manifiesto en oraciones como la de (66). Como ya hemos señalado, esta oración es ambigua entre la lectura final y la de condiciones preparatorias; la primera surge de la estructura copulativa y la segunda, de la perifrástica. Lo que no hemos indicado antes es que la ambigüedad de (66) solo se da si interpretamos que el que viaja es el tren. En la estructura copulativa, el SN *el tren* sería el sujeto de predicación del SP (*para viajar*) y el sujeto de *viajar* sería PRO, que mantendría una relación de correferencialidad con dicho SN (véase (67a)). En la perífrasis, solo habría un sujeto, el de *viajar*, que sería *el tren* (véase (67b)).

(66) El tren está para viajar.

(67) a. está [_{CR} el tren_i [_{SP} para [_{SComp} PRO_i viajar]]]
b. está para [_{SV} el tren viajar]

Sin embargo, la ambigüedad desaparece si interpretamos que el que viaja no es el tren, sino las personas; en otras palabras, si el sujeto del infinitivo es un PRO con interpretación genérica (véase (68)). En este caso, únicamente tenemos la lectura de finalidad (véase (68a)), no siendo posible la de condiciones preparatorias (véase (68b)). Esto se sigue naturalmente de un análisis que distinga la estructura copulativa y la perifrástica. Puesto que la primera estructura es la única que tiene dos predicaciones y, por tanto, dos sujetos, (68) solo puede recibir ese análisis.

(68) El tren está para PRO viajar.
a. 'La finalidad del tren es que las personas viajen'.
b. #'El tren cumple las condiciones necesarias para que las personas viajen.'

La naturaleza monoclausal y biclausal de la perífrasis y la estructura copulativa, respectivamente, también da cuenta de la posibilidad de que el infinitivo sea un verbo meteorológico (García Fernández 2006; García Fernández & Krivochen 2019). Si el verbo pertenece a esta clase, tenemos la situación opuesta a la de (68), ya que únicamente es posible la interpretación correspondiente a la perífrasis. Esto es lo que sucede en (69), donde tenemos un único sujeto, que en este caso se trata de un sujeto implícito, al que se denomina *pro*, seleccionado por *llover* (véase (70a)). La estructura copulativa sería la de (70b), que no es posible porque PRO debería recibir o una interpretación correferencial con el sujeto de la cláusula mínima (véase (64)) o recibir una lectura arbitraria (véase (63)), y ninguna de estas opciones es adecuada.¹⁵

¹⁵ En la bibliografía se ha usado el ascenso de clíticos como evidencia de monoclausalidad (Kayne 1989, 1991, 1994; Roberts 1991, 1994, 1997, entre otros muchos). Obsérvense los siguientes ejemplos:

- (i) a. Tiene que leer ese ensayo.
b. Tiene que leerlo.
c. Lo tiene que leer.

- (69) Está para llover.
 (70) a. Está para [SV pro llover]
 b. *Está [CR pro [SP para [SComp PRO llover]]]

Ahora que hemos explicado a partir de <estar para + infinitivo> en qué consiste la existencia de una y dos predicaciones y su repercusión en el número de sujetos y en la posibilidad de que el infinitivo sea un verbo meteorológico, veamos qué sucede con <estar listo para + infinitivo>. Como ya sabemos, esta es una estructura copulativa, de forma que tenemos dos predicaciones, la correspondiente al SA y al SV en infinitivo, y, por tanto, dos sujetos, como se ilustra en (71).

- (71) a. El camarero está listo para salir.
 b. [SFlex está [CR el camarero_i [SA listo [SP para [SComp [SV PRO_i salir]]]]]]

Esta estructura es paralela a la que hemos ofrecido para <estar para + infinitivo> como copulativa, pero se diferencia de ella en que el sujeto del infinitivo debe ser siempre correferencial con el del SA. Podría pensarse que esto hace más difícil establecer diferencia alguna en el comportamiento gramatical entre la perífrasis y la construcción con adjetivo a este respecto. Sin embargo, los verbos meteorológicos ponen claramente de manifiesto que en <estar para + infinitivo> con valor modal hay una predicación mientras que en la construcción con *listo* hay dos.

- (72) a. Está para llover.
 b. *Está listo para llover.

En este apartado hemos ofrecido argumentos a favor de que <estar para + infinitivo> puede ser una estructura copulativa o una perifrástica. Esta evidencia está fundamentalmente basada en el estatus de *para* y en si estamos ante una estructura monoclausal o biclausal. Además, hemos mostrado que <estar listo para + infinitivo> se comporta como una estructura copulativa, de forma que no es posible sostener que cuando <estar para + infinitivo> denota condiciones preparatorias tenemos la misma estructura, pero con el adjetivo elidido. Ahora bien, ninguno de los argumentos presentados está relacionado con la naturaleza de *estar*. Si bien es cierto que en las construcciones copulativas *estar* se considera un verbo copulativo y en las perifrásticas

En (i) tenemos una perífrasis modal y, por tanto, una única predicación. A favor de ello se ha esgrimido que los clíticos pueden aparecer junto al verbo no flexionado (véase (ib)) o precediendo al verbo auxiliar (véase (ic)). Si tenemos una estructura no perifrástica, la subida del clítico no es posible, como ilustramos en (ii), donde el infinitivo forma parte de una oración subordinada y tenemos dos predicaciones, la correspondiente a *lamentar* y la de *haber leído ese ensayo*.

- (ii) a. Lamentó haber leído ese ensayo.
 b. Lamentó haberlo leído.
 c. *Lo lamentó haber leído.

No recurriremos aquí a esta prueba porque, como señalamos en el apartado 2, la perífrasis <estar para + infinitivo> tiende a combinarse con predicados inacusativos. Además, como se muestra en RAE-ASALE (2009), la subida de clíticos no siempre sigue la pauta ilustrada en (i) y (ii), lo que debilita el uso de estos datos como prueba de monoclausalidad.

un verbo auxiliar, y que esta dualidad ha sido discutida en la bibliografía, no trataremos aquí esta cuestión, que dejamos para futuros trabajos.¹⁶

4. Conclusiones

Una buena parte de los estudios que se ha ocupado de la perífrasis <estar para + infinitivo> caracteriza su semántica en relación con la expresión de la inminencia, asimilándola, en mayor o menor grado con la perífrasis <estar a punto de + infinitivo>. En este trabajo hemos demostrado las diferencias entre una y otra para concluir que la variante con *para* tiene como significado principal el de señalar que la entidad denotada por el sujeto cumple determinadas condiciones previas y necesarias para que se satisfaga el evento. La lectura en clave de inminencia se entiende, en todo caso, como lectura derivada y únicamente explicable pragmáticamente. Asimismo, se han propuesto para la secuencia <estar para + infinitivo> dos estructuras: una perifrástica y otra copulativa, basándonos, entre otras razones, en la naturaleza monoclausal de la primera frente a la biclausal de la segunda. La principal consecuencia de la diferencia entre ambas es el estatuto categorial de *para* como una verdadera preposición, en el caso de la copulativa, o como un elemento intermedio similar al de *que* en <tener que + infinitivo> en la perifrástica. La asimetría estructural de ambas construcciones permite dar cuenta de la interpretación final o de cumplimiento de condiciones previas en los casos de potencial ambigüedad o la imposibilidad de disponer de ambas lecturas en cualquier ocurrencia. También se ha mostrado que la perífrasis <estar para + infinitivo> no resulta de la elisión del adjetivo *listo* en <estar listo para + infinitivo>, a pesar de que su semántica es semejante. Esta última es, al igual que <estar para + infinitivo> con valor final, una estructura copulativa.

Raquel González Rodríguez

Departamento de Lengua Española y Teoría de la Literatura
Facultad de Filología – Edificio D
Universidad Complutense de Madrid
Plaza Menéndez Pelayo s/n, 28040 Madrid
raquelgonzalezr@ucm.es

Félix Martín Gómez

Departamento de Lengua Española y Teoría de la Literatura
Facultad de Filología – Edificio D
Universidad Complutense de Madrid
Plaza Menéndez Pelayo s/n, 28040 Madrid
felixm04@ucm.es

Referencias

- Bravo, A. (2011). Las perífrasis de inminencia en español: del aspecto a la modalidad, en J. Cuartero Otal, L. García Fernández & C. Sinner (eds.), *Estudios sobre perífrasis y aspecto*. Munich, Peniopo, pp. 72-98.
- Bravo, A., L. García Fernández y D. Krivochen (2015). On Auxiliary Chains: Auxiliaries at the Syntax-Semantics Interface. *Borealis. An International Journal of Hispanic Linguistics* 4(2), pp. 71-01. <https://doi.org/10.7557/1.4.2.3612>

¹⁶ Sobre esta cuestión véanse, entre otros, Dik (1986), Fernández Leborans (1999) y Gómez Rubio (2019a), (2019b) y (en prensa)

- Burguera Serra, J. (2013). Aspectualidad y modalidad: el caso de *estar por/para* + infinitivo. *Rilce. Revista de Filología Hispánica* 20, pp. 245-270.
- Carrasco Gutiérrez, Á. (2006a). <Estar a punto de + infinitivo>, en L. García Fernández (dir.), *Diccionario de perífrasis verbales*. Madrid, Gredos, pp. 146-152.
- Carrasco Gutiérrez, Á. (2006b). <Estar para + infinitivo>, en L. García Fernández (dir.), *Diccionario de perífrasis verbales*. Madrid, Gredos, pp. 154-155.
- Dik, S. C. (1986). Copula auxiliarization: How and why, en M. Harris & P. Ramat (eds.), *Historical development of auxiliaries*. Berlin/Nueva York/Ámsterdam, Mouton de Gruyter, pp.53-84.
- Fernández de Castro, F. (1999). *Las perífrasis verbales en el español actual*. Madrid, Gredos.
- Fernández Leborans, M. J. (1999). La predicación: las oraciones copulativas, en I. Bosque & V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid, Espasa-Calpe, pp. 2359-2460.
- García Fernández, L. (2000). *La gramática de los complementos temporales*. Madrid, Visor.
- García Fernández, L. (2006). *Las perífrasis verbales en español*, en L. García Fernández (dir.), *Diccionario de perífrasis verbales*. Madrid, Gredos, pp. 9-58.
- García Fernández, L. & D. Krivochen (2019): *Las perífrasis verbales en contraste*. Madrid, Arco Libros.
- García González, J. (1992). *Perífrasis verbales*. Madrid, Sociedad General Española de Librería.
- Gómez Rubio, J. (2019a). Perífrasis verbales y predicación: <Llegar a ser + SN> vs. <Llegar a + SN>. *Categorías semiléxicas. Haciendo balance entre el contenido léxico y la función gramatical*, número monográfico de la *Revista Española de Lingüística*, pp.139-156.
- Gómez Rubio, J. (2019b). ¿Por qué las copulas son auxiliares? *Borealis. A Journal of Hispanic Linguistics* 8:2.
- Gómez Rubio, J. (en prensa). Entre cópulas y auxiliares: <Llevar + SA/SP/SAdv> vs. <Llevar + gerundio>. *Revista Española de Lingüística*.
- Gómez Torrego, L. (1988). *Perífrasis verbales*. Madrid, Arco Libros.
- Gómez Torrego, L. (1999). Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales de infinitivo, en I. Bosque & V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid, Espasa Calpe.
- Hacquard, V. (2006). *Aspects of Modality*. Tesis doctoral, MIT.
- Hacquard, V. (2011). Modality, en von Stechow, C. Maienborn & P. Potner (eds.). *Semantics. An International Handbook of Natural Language Meaning*. Berlín, Walter de Gruyter, pp. 1484-1514.
- Kayne, R. (1989). Null Subjects and Clitic Climbing, en O. Jaeggli & K. J. Safir (eds.), *The Null Subject Parameter*. Dordrecht, Kluwer, pp. 239-254. https://doi.org/10.1007/978-94-009-2540-3_8
- Kayne, R. (1991). Romance clitics, verb movement and pro. *Linguistics Inquiry* 22, pp. 647-663.
- Kayne, R. (1994). *The Antisymmetry of Syntax*. Cambridge, MIT.
- Kratzer, A. (1981). The notional category of modality. En H-J, Eimeyer & H, Rieser (eds.), *Words, Worlds, and Contexts. New Approaches in Word Semantics*. Berlin, Walter de Gruyter, pp. 38-74. <https://doi.org/10.1515/9783110842524-004>
- Olbertz, H. (1998). *Verbal periphrasis in a functional grammar of Spanish*. Berlin, Mouton de Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110820881>

- Portner, P. (2009). *Modality*. Oxford, Oxford University Press.
- RAE-ASALE = Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa.
- Roberts, I. (1991). Excorporation and Minimality. *Linguistic Inquiry* 22, pp. 209-218.
- Roberts, I. (1994). Clitics, Case and Agreement in Welsh and Elsewhere, en I. Roberts (ed.), *Research Papers in Welsh Syntax, Bangor Research Papers in Linguistics* 5, pp. 92-106.
- Roberts, I. (1997). Restructuring, Head Movement, and Locality. *Linguistic Inquiry* 28, pp. 423-460.